

Investigación Original

Voz de la mujer marcalense en la producción de café bajo prácticas sostenibles: un estudio de caso en Honduras

Emma Sarahi Navarro-Roque 

nemmasarahi8@gmail.com

Asistente

Proyectos de Mujeres Productoras

Secretaría de Agricultura y Ganadería (SAG)

Honduras

Maestría en Agricultura Tropical Sostenible

Univeridad Zamorano

Sara Esther Bonilla 

S.Bonilla@cgiar.org

Fellow postdoctoral de género

WorldFish

Kenya

Arie Sanders 

asanders@zamorano.edu

Decano Asociado de Posgrado

Escuela Agrícola Panamericana Zamorano

Honduras

Francis Denisse McLean Rodríguez 

fmclean@zamorano.edu

Profesora Asociada

Programa de posgrado

Escuela Agrícola Panamericana Zamorano

Honduras

Juan Carlos Rosas 

jrosas@zamorano.edu

Profesor Emérito Genética y Fitomejoramiento

Departamento de Ciencia y Producción Agropecuaria

Escuela Agrícola Panamericana Zamorano

Historial del artículo:

Recibido Junio 11, 2024. Aceptado Abril 3, 2025. Publicado Junio 30, 2025.

Cómo citar: Navarro-Roque, E. S.; Bonilla, S. E.; Sanders, A.; McLean Rodríguez, F. D.; Rosas, J. C. (2025). Voz de la mujer marcalense en la producción de café bajo prácticas sostenibles: un estudio de caso en Honduras. *Ceiba*, 58(1), 75-100.

<https://doi.org/10.5377/ceiba.v58i1.20670>

Resumen. El café es un cultivo de interés comercial a nivel mundial y su producción es principalmente dominada por los hombres, dejando a las mujeres la producción de cultivos de subsistencia como las

hortalizas; sin embargo, en Marcala, Honduras, la empresa exportadora Café Equilibrio¹ (pseudónimo) involucra mujeres en la producción y la exportación de café. El objetivo del estudio analizar la identidad y situación que afrontan las mujeres caficultoras de Marcala que comercializan su café con una empresa exportadora. El principal método de recolección de información fue a través de la metodología participativa fotovoz complementada con entrevistas semiestructuras a socias y directivos de Café Equilibrio. Las fotografías tomadas por las mujeres se clasificaron según las preguntas de investigación y se analizaron con la Teoría Feminista de Sistemas Agroalimentarios (FAST, siglas en inglés). Los resultados demuestran que la identidad de la mujer cafetalera de Marcala está influenciada por factores culturales, religiosos y sociales. También, se identificó que las mujeres implementan prácticas agrícolas sostenibles que les facilita el acceso al mercado internacional de café orgánico y la mejora de la seguridad alimentaria de sus hogares. Café Equilibrio ha buscado satisfacer las necesidades económicas de las mujeres y ha contribuido en el fortalecimiento de sus habilidades técnicas, personales y sociales. Asimismo, con este estudio se logró contribuir a la Teoría FAST con la incorporación de un enfoque familiar al análisis de género, dado que las mujeres cafetaleras hondureñas buscan un desarrollo más a nivel de la familia que el individual.

Palabras Clave: Empoderamiento, igualdad de género, sistemas agroalimentarios.

Marcarlense women's voice in the production of coffee under sustainable practices: a Honduras case study

Abstract. Coffee is a crop of commercial interest worldwide and its production is mainly dominated by men, leaving women to produce subsistence crops such as vegetables. However, in Marcala, Honduras the Coffee Equilibrio² (pseudonym) exporting company involves women in the production and export of coffee. The objective of the study is to analyze the identity and situation faced by women coffee growers from Marcala who market their coffee with an export company. The primary method of data collection was through the participatory photovoice methodology, complemented by semi-structured interviews with Café Equilibrio members and executives. The photographs taken by the women were classified according to the research questions and analyzed using the Feminist Agri-Food Systems Theory (FAST). The results demonstrate that the identity of the Marcala coffee women is influenced by cultural, religious, and social factors. Also, it was identified that women implement sustainable agricultural practices that facilitate their access to the international organic coffee market and improvement of their household food security. Coffee Equilibrio has sought to satisfy the economic needs of the women and has contributed to strengthening their technical, personal, and social skills. This study also contributed to the FAST Theory by incorporating a family approach to gender analysis, given that in Honduran women coffee growers involved seek their development more at the family than at the individual level.

Keywords: Empowerment, gender equality, agrifood systems.

¹ Para proteger la privacidad de la empresa, a lo largo del documento se utilizará el nombre ficticio "Café Equilibrio".

² To protect the privacy of the company, the fictitious name "Café Equilibrio" will be used throughout the document.

Introducción

El café (*Coffea arabica*) es uno de los cultivos de mayor interés comercial y de exportación a nivel global. En los aproximadamente 25 millones de familias identificadas como productoras de café, según el estudio de International Coffee Organization (ICO), las mujeres representan el 70% (International Coffee Organization [ICO], 2018). Además, entre 1997 y 2006, se ha observado un incremento en fincas de café operadas por mujeres, que ha crecido del 20% al 35% (Lyon et al., 2010). Sin embargo, estas mujeres enfrentan diversas limitaciones derivadas de la desigualdad de género (Chávez y Martibel, 2019). Por ejemplo, Sachs (1996) y Cardona (2014) mencionaron que las esposas de productores de café aunque ayuden en las labores del campo no reciben una justa remuneración dado que el esposo es quien tiene el control del dinero. Sachs (1996) también expresó que las mujeres involucradas en la agricultura se ven limitadas al momento de decidir los cultivos a producir, dado que los cultivos de exportación son controlados por los hombres. Tradicionalmente, a las mujeres se les ha asignado el rol de ser la encargada de velar por la alimentación de su hogar y realizar las actividades domésticas; en cambio, el hombre es quién debe generar los ingresos para asegurar el sustento del hogar (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO], 2009). Entonces, por la distribución desigual de roles y responsabilidades dentro del hogar, la mayoría de las mujeres se dedican a la producción de cultivos de subsistencia que se consumen a nivel local y los hombres tienen el control sobre los cultivos de interés comercial y exportación. Aunque existen las mujeres que tienen el control sobre los cultivos, en la mayoría de los casos es porque sus esposos migraron y ellas se vieron en la obligación de hacerse cargo de las

tierras (FAO, 2017; Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2019). También se encuentran mujeres que trabajan con cultivos de exportación, pero son actividades temporales como en la cosecha, selección de los cultivos y empacado del producto (Valdés, 2015). Riaño y Keilbach (2009) y Olmos (2021) mencionaron que las mujeres trabajan de jornales en los cultivos de exportación ajenos y si trabajan en sus propias fincas se les considera mano de obra familiar “oculta” no remunerada.

Por su parte, Verhart y Pyburn (2010) en el contexto del estudio en Guatemala identificaron que las mujeres productoras de café tenían mayor dificultad para negociar y establecer convenios o alianzas estratégicas con compradores y otros actores de interés de exportación, en comparación con los hombres. En el estudio de Accerenzi y Duke (2023) en Honduras se evidenció que las mujeres caficultoras generalmente trabajan en fincas de familiares las cuales están bajo el control de los hombres (esposo, padre, hermanos). Además, el 40% de estas mujeres nunca ha tenido acceso al crédito bancario, mientras que el 31.4% obtiene financiamiento a través de cooperativas. Esto se debe a que los préstamos requieren títulos de tierra como garantía, lo cual limita el acceso de las mujeres. También se identificaron otras dificultades, como la falta de reconocimiento de su trabajo en las fincas, responsabilidades familiares, escasa preparación y oposición del esposo o la familia.

Las mujeres han encontrado diferentes alternativas para enfrentar estas desigualdades de género en la agricultura. Para ello han buscado espacios para participar en la creación de grupos organizados en los que se les facilita el acceso a financiamiento a bajo interés, y el poder gestionar proyectos que respondan a sus necesidades personales, comunitarias y del hogar (Accerenzi y Duke, 2023; Sachs, 1996).

El rol de la mujer caficultora en Honduras es fundamental para el desarrollo de la economía, representando el 18% de la producción nacional de café (Instituto Hondureño del Café [IHCAFE], 2024). Al analizar la producción por tamaño de las fincas, se observa que el 93% de las mujeres son pequeñas productoras (con ≤ 10 manzanas cultivadas), el 6.65% son medianas productoras, y solo el 0.21% son grandes productoras (con > 50 manzanas). Se cuenta con diferentes instituciones que toman en consideración la participación de las mujeres como socias. Por ejemplo, Asociación Hondureña de Productos De Café (AHPROCAFÉ), Asociación Nacional del Café (ANACAFÉ) e Instituto Hondureño del Café (IHCAFE), el 20% de los asociados son mujeres, y el 27% de los 6,000 productores de la Central de Cooperativas son mujeres (Gobierno de la Republica de Honduras, 2020). Adicionalmente, la exportadora de Café Orgánico Marcala S.A (COMSA) tiene la participación de 1,600 socios, de los cuales el 26% son mujeres socias.

Bajo el contexto de este estudio se analizó la identidad y situación que afrontan las mujeres caficultoras de Marcala que comercializan su café con una empresa exportadora que tiene más de 21 años operando con un alto reconocimiento en la comercialización de café orgánico de calidad a nivel local, nacional e internacional. Además es una empresa que cuenta con la certificación de comercio justo por lo que busca brindar un mejor precio al momento de la compra de café a sus socios, en comparación con otras instituciones de los alrededores de Marcala (COMSA, 2019). De igual manera, es la primera empresa de la zona que buscó la participación de la mujer en la caficultura, debido a que gerentes de la empresa solicitaron a sus socios que pusieran tierras a nombre de sus

esposas, para que ellas también pudieran ser parte de la asociación.

Objetivos

El propósito del presente estudio fue analizar la identidad y situación que afrontan las mujeres caficultoras de Marcala que comercializan su café con una empresa exportadora a través de: 1) ¿Qué significa ser una mujer caficultora? 2) ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta la mujer caficultora y cómo los solucionan?, 3) ¿Cuál es el rol de una empresa exportadora en el fortalecimiento de la mujer caficultora?, y 4) ¿Qué prácticas agrícolas realizan las mujeres en la producción del café?.

Marco Teórico

En el contexto de elevar la voz de las mujeres en la agricultura y con la finalidad de dar respuesta a las preguntas de investigación, se hizo uso de la teoría del empoderamiento femenino, ya que no solo se centra en fortalecer la autonomía, control sobre los insumos, sino también facilita participar en la toma de decisiones (Kabeer, 1999). A la vez, este estudio se complementa con la teoría Feminista de Sistemas Agroalimentarios (FAST, por sus siglas en inglés), la cual se enfoca en que las mujeres ganen protagonismo en uno de los sectores históricamente dominado por hombres como ser la agricultura. Según con Fonchingong (2006), es fundamental elevar la voz de las mujeres para visibilizar los desafíos que enfrentan tanto en su participación en diversas actividades como en su vida cotidiana. Por tanto, ambas teorías proporcionan una base sólida para analizar las experiencias, identidades y las realidades a las que se enfrentan las mujeres caficultoras que comercializan su café a través a través de una empresa exportadora. Por otro lado, la combinación de estos dos enfoques teóricos permite la identificación de estrategias que no solo mejoran su bienestar económico, sino que también promuevan la participación en la

producción, comercialización y gestión de los recursos agrícolas.

Teoría del empoderamiento femenino

Cárcamo *et al.* (2010) expresaron que esta teoría de empoderamiento contribuye en la identificación de cómo las mujeres se perciben dentro de la agricultura y los grupos organizados. Para el contexto de este estudio, se define empoderamiento como la capacidad de las mujeres para influir y tomar decisiones en áreas como recursos agrícolas, gestión, producción e ingresos (C. L. Anderson *et al.*, 2021). Uyttewaal (2015), encontró que las mujeres al estar empoderadas tienen una mayor participación y reconocimiento dentro de la agricultura. Además Cid y Hinrichs (2015) afirmaron que el empoderamiento fortalece las capacidades y habilidades de las mujeres, lo que les brinda mayor confianza para desenvolverse en la toma de sus propias decisiones y evitar la continuidad de los roles asignados por la sociedad hegemónica.

Kabeer (1999) mencionó que la teoría del empoderamiento destaca la importancia de tomar decisiones dentro del contexto y las condiciones en que se presentan, reconociendo que no todas las opciones son reales o accesibles. Además, estas decisiones deben evaluarse por su capacidad de transformar o mantener las desigualdades sociales. El empoderamiento implica tanto cambios individuales como estructurales, ya que las normas y recursos del entorno influyen en las oportunidades y metas personales, revelando sus tres dimensiones: recursos, agencia y logros. Estas dimensiones se reflejan en distintos tipos de poder: **Poder Sobre** (control sobre recursos y toma de decisiones), **Poder Interior** (autoconfianza y conciencia de los propios derechos), **Poder Para** (capacidad de tomar decisiones y actuar), y **Poder Con** (poder colectivo obtenido mediante la colaboración).

Teoría Feminista de Sistemas Agroalimentarios (FAST)

La Teoría Feminista de Sistemas Agroalimentarios (FAST, por sus siglas en inglés), establecida por Sachs *et al.* (2016), consiste de seis principios que las mujeres de Pensilvania identificaron para promover su participación dentro de la agricultura. El primer principio se basa en crear igualdad de género para mujeres en las fincas. El segundo busca interrumpir en una cultura patriarcal y así afirmar la identidad de la mujer como agricultora. El tercero es acceder a los recursos que necesitan para cultivar, incluida formas innovadoras de acceder a la tierra a través de herencias, producción de cultivos en parcelas públicas, alquiler o compra de tierras; de igual manera, se buscan formas innovadoras de acceder a mano de obra y capital. El cuarto principio se enfoca en dar forma a nuevos sistemas alimentarios y agrícolas incluyendo implementación de prácticas de producción sostenibles. Ahora bien, los dos principios siguientes se consideran que son acciones que las mujeres van a realizar cuando se sientan en un nivel más alto de empoderamiento. El quinto principio consiste en la búsqueda de asociaciones a organizaciones e instituciones agrícolas navegantes reacias a satisfacer sus necesidades; y de no encontrarlas, se da lugar al sexto principio, en donde las mujeres forman nuevas organizaciones de redes para mujeres agrícolas que responden a sus necesidades.

Es importante destacar que la teoría FAST fue desarrollada inicialmente con mujeres de un país del Norte Global, cuyas características socioeconómicas difieren significativamente de las de mujeres en economías de países del Sur Global. Por esta razón, es fundamental implementar FAST en estos países, para enriquecer la teoría desde una perspectiva rural e incorporar elementos específicos del entorno y la cultura local. Esto permitirá obtener un análisis más profundo y mejorar la visión propuesta en la teoría original, haciendo que la

Teoría FAST sea más inclusiva y efectiva para mujeres en diversas realidades socioeconómicas y culturales.

Objetivos

Preguntas de estudio

La pregunta de investigación "¿Qué significa ser una mujer caficultora?" busca entender de manera más profunda el perfil de las productoras y el contexto en el que las mujeres se desenvuelven en la industria cafetalera. A nivel empresarial, esta comprensión puede ser utilizada para estrategias de marketing y posicionamiento, destacando los valores empresariales y la sostenibilidad en la producción del café. La pregunta "¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta la mujer caficultora y cómo los solucionan?" facilita un análisis crítico de las dificultades cotidianas que enfrentan las mujeres. Este análisis permite diseñar recomendaciones y propuestas para mejorar su situación. A nivel empresarial, identificar estos desafíos específicos puede ayudar a mejorar la productividad y, en consecuencia, los rendimientos de los volúmenes exportables. La pregunta "¿Cuál es el rol de "Café Equilibrio" en el fortalecimiento de la mujer caficultora?" permite, desde una perspectiva de investigación, mostrar ejemplos concretos de cómo una institución puede apoyar a las mujeres. Para la empresa, esta pregunta es crucial para evaluar la efectividad de sus intervenciones y encontrar oportunidades para fortalecer sus iniciativas. Finalmente, la pregunta "¿Qué prácticas agrícolas realizan las mujeres en la producción del café?" permite documentar el conocimiento que tienen las mujeres sobre la implementación de prácticas agrícolas en sus fincas. A nivel empresarial, esta información puede ser utilizada para promover la creación de productos diferenciados, lo que podría generar mayores ingresos para las mujeres.

Métodos

La investigación se realizó de abril a noviembre del 2022 en el municipio de Marcala, La Paz, Honduras. Aparte de ser una zona productora de café, se seleccionó a Marcala como sitio de estudio porque aquí se encuentra establecida la empresa Café Equilibrio. El grupo meta de esta investigación fueron 29 mujeres socias y seis miembros de la directiva de Café Equilibrio. La investigación se realizó bajo un enfoque de estudio de caso exploratorio sobre la situación de mujeres que comercializan su café con una empresa exportadora desde la Teoría FAST.

El diseño metodológico consistió principalmente en el uso de la metodología participativa fotovoz. La metodología fotovoz hace uso del recurso visual y en el que a través del análisis de los elementos que componen la fotografía, se da a conocer el contexto en que viven el grupo de interés a estudiar. Esta metodología ha incrementado su reconocimiento y aceptación recientemente. Fue desarrollada por Caroline Wang, una educadora en salud de la Universidad de Michigan, y Mary Ann Burris, una experta en salud femenina de la Fundación Ford. C. Wang y Burris (1994) consideraron que el fotovoz es una metodología que contribuye al empoderamiento y diálogo crítico de los grupos vulnerables y marginados, así como es una metodología que ayuda a formular políticas, dado que a través del análisis de las fotografías se dan a conocer las necesidades que se desean satisfacer y los desafíos que enfrenta el grupo de estudio. Adicionalmente, mediante el análisis cualitativo de la fotografía, es posible identificar los desafíos, fortalezas y debilidades a los que las personas se enfrentan en asuntos tanto personales como comunitarios (C. C. Wang, 1999; C. Wang y Burris, 1997). El fotovoz se ha utilizado en varios campos como la salud, la educación (Iruela, 2020) y el desarrollo comunitario (Sanz *et al.*, 2018) teniendo como propósito explorar y comprender

las prioridades y experiencias de los participantes ante problemáticas sociales. Por lo tanto, es un mecanismo que valida el conocimiento de los participantes, permitiéndoles desempeñar un papel activo en la evaluación de las necesidades comunitarias y convertirse en agentes de cambio mediante la reflexión crítica y el diálogo (Fountain et al., 2021).

Los pasos que se tomaron en cuenta para el desarrollo del fotovoz en el presente estudio, fueron de acuerdo con Andina-Díaz (2020): 1) Se brindó un taller a los participantes sobre los conceptos de interés que se deseaban capturar en las fotografías. Esto incluía actividades diarias en el hogar y las fincas, asistencia a capacitaciones, imágenes que reflejaran sus emociones en ese momento, y prácticas agrícolas en sus fincas. Se les otorgó la libertad de tomar las fotografías que ellas mismas quisieran. Previamente, se ofreció un taller sobre el uso de cámaras fotográficas, diversas técnicas para tomas de fotografías y elaboración de bitácora fotográfica. La jornada concluyó con una sesión práctica, en la que los participantes salieron del salón para tomar fotografías y aplicar lo aprendido. La capacitación, que duró ocho horas, se completó en un solo día. 2) Se estableció un lapso de 15 días para la toma de las fotografías; 3) Se seleccionaron las fotografías representativas por participante y se eligió un título para las imágenes; 4) Se siguió el método “SHOWED” (See, Happening, Our lives, Why, Educate, Do), el cual se utiliza para guiar a los participantes en la narración del motivo y significado detrás de cada fotografía que tomaron. Las preguntas para el análisis e las fotografías son: 1) ¿Qué ve aquí?, 2) ¿Qué está sucediendo realmente?, 3) ¿Cómo se relaciona con sus vidas?, 4) ¿Por qué existe este problema o esta fortaleza?, 5) ¿Podemos usar esta foto para educar?, 6) ¿Qué se puede hacer al respecto?; 5) Se realizó una reunión entre las participantes y la investigadora para exponer las tres imágenes y seleccionar la fotografía que cada una de las participantes

consideró que mejor describe sus desafíos; y 6) Mediante un debate grupal, se presentaron y compartieron las fotografías y se le asignó un título a cada fotografía.

Aparte del fotovoz, se implementó una revisión de literatura y aplicación de entrevistas semiestructuras para obtener información complementaria al fotovoz. Los entrevistados fueron miembros directivos de la empresa exportadora y 20 socias activas aparte de las nueve participantes del fotovoz. La información consultada tenía que ver con el tiempo de antigüedad y la manera de cómo logró ser parte de la empresa. También, se les consultó sobre cómo describiría a una mujer caficultora, los desafíos que enfrenta personalmente como mujer caficultora y cómo los soluciona. Adicionalmente, se les preguntó cómo ha sido su experiencia dentro de la empresa y cuáles son las prácticas agrícolas que realiza en su parcela y la razón de su implementación.

Durante la recopilación de información, esta se digitalizó directamente en Word. Posteriormente, para organizar los datos, las respuestas se clasificaron en Excel de acuerdo con las preguntas, utilizando una codificación temática. Es decir; se identificaron frases o conceptos comunes que describían a los principios de la teoría FAST. Para fines del presente estudio se tomó en consideración analizar las preguntas de investigación utilizando la teoría FAST y los seis principios propuestos por Sachs et al. (2016). La primera pregunta de investigación, la cual se enfocaba en el significado de ser mujer, está relacionada con el principio de afirmar la identidad de la mujer. Dentro de la misma pregunta surgieron elementos que se analizaron desde la perspectiva del principio igualdad de género para las mujeres en las fincas y las formas de acceder a los recursos tierras, capital y mano de obra. La pregunta sobre cuáles son los desafíos que enfrenta la mujer y cómo los solucionan, se abordó con el principio de organizaciones e instituciones agrícolas reacias a satisfacer las

necesidades de las mujeres. La pregunta que buscaba identificar cuál es el rol de la empresa exportadora en el fortalecimiento de la mujer, se analizó desde el principio relacionado con la formación de nuevas organizaciones y redes de mujeres agricultoras para responder a sus necesidades. Finalmente, para la pregunta sobre cuáles son las prácticas agrícolas que realizan las mujeres, se tomó en consideración el principio de dar forma a nuevos sistemas alimentarios.

Consideraciones éticas

Durante la primera visita de campo, se presentó la propuesta de investigación al comité de género de la empresa exportadora de café. Tras socializar la investigación y la metodología fotovoz, participaron nueve mujeres que contribuyeron a la recolección de información. Para la implementación de fotovoz se tomaron en consideración los principios mencionados por C. C. Wang y Redwood-Jones (2001), además se evitó fotografiar a niños y las participantes debían ser la protagonista principal de sus fotografías, pero en caso de que otra persona fuera quien estuviese realizando la actividad, la participante debía pedir el consentimiento de la protagonista de la fotografía para hacer uso con fines investigativos y notificarle que sí es que su fotografía se publicaba, su rostro se difuminaría. También se elaboraron formularios de consentimiento informado que debían ser firmados por los participantes del estudio.

Para asegurar la validez interna del estudio y garantizar que las mujeres comprendieran la información, se empleó un lenguaje claro y comprensible durante la explicación sobre la metodología y desarrollo de las preguntas de investigación, de modo que las participantes pudieran tomar fotografías pertinentes. Al momento, de recolectar la información mediante las entrevistas semiestructuradas, el encabezado de la entrevista solicitaba autorización para la

publicación de la información proporcionada. Además, se organizaron horarios flexibles para las capacitaciones y visitas a las fincas de las productoras, evitando sobrecargar sus actividades y logrando la máxima participación de las informantes. Respecto a los datos recopilados de las mujeres participantes, se ha mantenido un estricto nivel de confidencialidad. Para fines de divulgación científica de la información se ha optado por no revelar los nombres de las participantes, y su contribución se ha codificado, limitándose a la divulgación de la edad y el tiempo de antigüedad en la empresa exportadora.

Resultados

Perfil de la mujer cafetalera

El grupo de mujeres participantes (29) en el estudio resultó ser diverso en edad, 7% de mujeres jóvenes (<30 años), 66% adultas (30<60 años) y el 28% tercera edad (>60 años), pero también en estado civil porque había mujeres acompañadas de sus esposos y mujeres solteras. De las mujeres participantes en el estudio, 24 tienen más de 10 años de ser socias de Café Equilibrio, mientras que solo cinco son consideradas socias recientes, con una antigüedad de entre 2 y 4 años. La mayoría de las mujeres expresaron sentirse orgullosas de pertenecer a una empresa con alto prestigio y reconocida en el tema del café. Es de considerar que no todas las mujeres que trabajan en el sector de la caficultura enfrentan esta misma situación.

Significado de ser una mujer cafetalera de Marcala

Para dar respuesta a la primera pregunta de estudio, mediante el análisis de las fotografías se identificó que la mujer de Marcala es consciente de su identidad como productora, debido a que ellas son las que están al pendiente del manejo de las actividades del cultivo para así lograr mejores rendimientos.

Por ejemplo, una de las participantes mencionó “Ahí estamos viendo cómo está el tema de la producción, pensando cuanto se va a producir para esta temporada, como va la evolución del grano del café, si hace falta algún nutriente. Viendo cómo está el suelo, el grosor del grano si va bien, si está en buen estado la chapia de la finca e identificando si hay alguna enfermedad.” [Mujer 40 años, 11 años de antigüedad en Café Equilibrio] (Figura 1a).

De igual manera, las mujeres determinaron que buscan realizar un mejor manejo administrativo de sus finanzas dado que es una manera de lograr que los ingresos de sus diferentes rubros sean independientes y viables en el tiempo. En la figura 1b una participante dio a conocer que ella lleva un registro mensual de su finca e interpretó de su foto lo siguiente: “Es como el fin de mes y son actividades que me toca realizar todos los meses que es llevar el control de entradas y salidas de la empresa, estoy aprendiendo administración [...]. Como mujer caficultora veo que el llevar el registro de lo que hacemos es parte de la administración de la empresa y la finca, es muy necesario para tomar decisiones.” [Mujer 28 años, 10 años de antigüedad en Café Equilibrio].

La mayoría de las mujeres mencionaron que son las primeras en empezar el día; debido a que, son las primeras en despertar y las encargadas de preparar los alimentos para los demás miembros del hogar. Una de las participantes expresó: “Las mujeres son parte de la caficultura todos los días, porque empezamos desde muy temprano a preparar todo lo que se va a hacer en el día, porque si alguien se va sin

comida no va a tener la misma fuerza” [Mujer 55 años, 8 años de antigüedad en Café Equilibrio] (Figura 1c). Estar en un fogón es la primera actividad que realizan las mujeres, y según ellas ese lugar se convierte en un espacio donde se puede compartir una de las comidas más comunes del campo, una tortilla con frijol y una taza de café. Pero, también es una actividad que genera frustración ya que es la misma rutina todos los días.

Dentro del significado de ser una mujer cafetalera, las mujeres describieron diversas características y habilidades propias de una productora. En este contexto de estudio, personificaron estas cualidades a través de una flor de mar pacífico de color salmón (Figura 1d). Las mujeres explicaron que, al igual que esta flor, se asocia a la mujer con el amanecer, ya que la mujer del campo es quien da la bienvenida al nuevo día: fresca, lozana y lista para avanzar. En cambio, otras mujeres autoidentificaron que una mujer caficultora es empoderada, emprendedora y empresaria, es decir que las mujeres han buscado la forma de ganar dinero que ayude a sostener a los miembros de su hogar. Adicionalmente agregaron que la mujer de ahora puede negociar y sabe moverse en espacios donde solo hay hombres. También, mencionaron que son mujeres que tienen poder de decisión de compra y venta de café a nivel de su hogar.

Figura 1*Identidad de las mujeres cafetaleras de Marcala, La Paz*

Nota. La figura representa la identidad de las mujeres cafetaleras de Marcala, La Paz: a) Productora, b) registros mensuales, c) responsabilidades domésticas, y d) características de una mujer cafetalera.

Alternativas para tener acceso a tierras y fortalecimiento de habilidades productivas

Durante el análisis de las fotografías surgieron alternativas innovadoras para mejorar el acceso a tierras y el fortalecimiento productivo, aspectos que previamente no se habían contemplado. Una de las alternativas que favoreció a las mujeres para tener acceso a las tierras fueron las herencias. Por ejemplo, se encontró un caso en el cual una de las mujeres se convirtió en dueña de tierras donde ya había producción de café porque su hijo falleció y ella como madre tuvo que hacerse cargo de la finca y sacar adelante la producción de café. Otra de las participantes mencionó que obtuvo acceso a las tierras y ser socia de Café Equilibrio en el momento que su esposo falleció. A la vez, algunos de los socios que son padres de hogar han tenido la iniciativa de heredar en vida tierras a sus hijas. Los padres consideraban que con esta acción se evita que sus hijas e hijos migren a otros lugares en busca de trabajo. Sin embargo, en la mayoría de los casos los padres heredan primeramente a sus hijos, dado que temen que al casarse sus hijas abandonen la herencia para trabajar las tierras de sus esposos.

Algunas mujeres reciben tierras, pero mencionaban que son de baja calidad en comparación con la de los hombres y aunque las mujeres legalmente han heredado en la práctica no tienen derecho sobre la administración de las tierras. Adicionalmente, las herencias en la mayoría de los casos generan inconformidad o conflictos familiares por no repartirse los bienes en partes iguales.

Otra forma en que las mujeres han tenido acceso a tierras y producir café es a través de la certificación “Fairtrade” que obtuvo la empresa de Café Equilibrio. Debido a que esta certificación busca el involucramiento de la mujer en el sector productivo, los esposos de las mujeres miembros socios de la empresa Café Equilibrio tomaron la decisión de proveer tierras a nombre de sus esposas y convertirlas en socias de la empresa para poder cumplir con uno de los requisitos de la certificación. Por tanto, los argumentos mencionados por las mujeres evidencian que de no haber sido por la certificación Fairtrade no hubieran tenido la oportunidad de ser parte de la asociatividad de la empresa. Efectivamente, al existir carencias en las políticas de género, son las certificaciones

quienes contribuyen a la participación, igualdad, desarrollo y autonomía de las mujeres en las instituciones que comercializan productos. De no existir esta certificación posiblemente se puede incurrir en la segregación de género en temas de contrataciones y aceptación de participación en asociaciones o capacitaciones.

Durante las entrevistas se identificaron programas que contribuyen a la inclusión del trabajo de la mujer en actividades de establecimiento y manejo del café. Por ejemplo, existen productoras que emplean a otras mujeres para realizar las actividades de establecimiento y manejo de la producción de café, y de esta manera, generar una menor dependencia económica de sus esposos. En la Figura 2a una mujer de 55 años y con 8 años de antigüedad en Café Equilibrio compartió “Es el inicio de una finca orgánica. En este tiempo solo hay limpia y las mujeres no tiene trabajo, yo le dije a mi esposo quiero darles trabajo a las mujeres y que ellas se encarguen de hacer hoyos y sembrar. A estas mujeres se les fue pagando y así se pueden mantener ellas y los cipotes pequeños, nos ayudamos mutuamente”. La mayoría de las mujeres promueven el trabajar en equipo, dado que consideran que el apoyarse entre mujeres ayuda a generar cambios positivos a nivel del hogar y la comunidad. Pero, esta integración laboral de la mujer con un salario justo es a raíz de que las socias de la empresa Café Equilibrio han sido beneficiarias de un proyecto de Fairtrade Alemania que promueve la comercialización del café de las mujeres de Café Equilibrio en cafeterías del mundo. Adicionalmente, se considera que se está empleando a las mujeres a causa de la migración de los hombres. Sin embargo, es de

rescatar que en la actualidad durante las temporadas de corta de café es muy difícil encontrar incluso mujeres que quieran participar en la actividad de cosecha de café. Especialmente, se ha identificado que los jóvenes son los menos interesados en participar en esta actividad productiva.

El café es un cultivo generacional por lo que los padres de hogar también han jugado un rol importante en el fortalecimiento de las capacidades técnicas de sus hijas. Ellos enseñan a sus hijas las prácticas agrícolas que se realizan en sus fincas para el manejo de la producción de café. En la figura 2b una mujer de 28 años y con 10 años de antigüedad en Café Equilibrio expresó “[...] disfrutando el momento con mi papá. Está sucediendo que trasladamos café para resiembra en nuestras fincas, se puede decir que de él he aprendido todo lo que tiene que ver de finca es como mi asesor y técnico”.

Adicionalmente, los esposos de las hijas de las productoras también les enseñan formas de realizar actividades del campo. Por ejemplo, en la Figura 2c una de las productoras expresó “Mi esposo sembrando zacate, él está mostrándome como sembrar zacate, la mejor forma de sembrar zacate. Estoy aprendiendo de ganadería porque antes no sabía y que mi esposo sea de una familia ganadera permite compartir y me da el espacio para darme cuenta de que no todo lo sé.” [Mujer 28 años, 10 años de antigüedad en Café Equilibrio].

Figura 2

Igualdad de género para las mujeres en la producción de café en Marcala, La Paz



Nota. La figura representa la igualdad de género para las mujeres en la producción de café en Marcala, La Paz: a) mujeres sembrando café, b) acceso a tierras, y c) transferencia de conocimientos

Desafíos que enfrenta la mujer caficultora y cómo los soluciona

En respuesta a la segunda pregunta del estudio, y de acuerdo con las entrevistas realizadas, las mujeres cafetaleras enfrentan diversas dificultades durante la producción de café. En la etapa de vivero no cuentan con la tecnología o economía necesaria para su respectivo establecimiento. Cabe resaltar que las mujeres expresaron que el establecimiento de un vivero de plántulas de café es una actividad desarrollada principalmente por hombres. Por lo que, al no establecer su propio vivero, las mujeres se ven en la necesidad de comprar o aceptar plántulas de otros viveros, desconociendo así la trazabilidad de la semilla. Otro desafío que enfrenta la mayoría de las mujeres cafetaleras es el acceso a compradores directos, por lo que las mujeres no tienen el poder de decisión del precio de compra y venta de su café. Aunque de forma general se espera que ambos géneros sufran dificultades para establecer contacto con los compradores, según

lo observado en las visitas de campo se identificó que los hombres en comparación con las mujeres tienen mayor accesibilidad de establecer contacto con los compradores dado que los hombres jóvenes en comparación con las mujeres realizan cursos de catación para conocer el perfil de taza de su café.

Mediante esta investigación se evidencia que las mujeres cafetaleras también tienen dificultades para tener acceso a créditos. Una de las productoras expresó “los préstamos son muy difíciles cuando el café tiene un precio bajo, durante un tiempo nosotros casi que perdemos todas las fincas, propiedades y carros a causa de pagar los intereses de los bancos. Debido a las deudas no se tenía dinero para la compra del abono, ni realizar actividades de mantenimiento en las fincas.” [Mujer 65 años, 20 años de antigüedad en Café Equilibrio]. Una de las alternativas que han implementado las mujeres es solicitar crédito a través de un banco de la empresa Café Equilibrio dado que se tienen bajos intereses. De esta manera, las

mujeres han logrado comprar insumos agrícolas para dar un mejor mantenimiento a sus fincas. Por ejemplo, una productora expresó “a través de Café Equilibrio he tenido créditos para el desarrollo de mega túneles para hortalizas y los he logrado pagar, también soy proveedora de cafés especiales en Burgo, Alemania.” [Mujer 52 años, 20 años de antigüedad en Café Equilibrio].

Otro desafío que enfrentan las mujeres es el acceso a sus propias fincas debido a la ubicación o falta de carreteras óptimas para el ingreso de un vehículo. Por ejemplo, en la Figura 3a, una de las participantes que tiene 52 años y 20 años de antigüedad en Café Equilibrio expresó: “Yo tengo que cruzar ese río para poder pasar a la otra piedra, ahí estoy analizando estoy viendo que la creciente es muy fuerte y debo esperar 4 horas para que la corriente baje, para mí esto es un desafío [...]. Esto es una realidad y cualquier productora de café lo puede estar viviendo, no solo yo, esto es la realidad de las productoras de café.”. Adicionalmente, la

misma productora expresó que también tiene dificultad para sacar sus productos en carro de su finca. En la Figura 3b, ella expresó “Veo una carreta cargada con huevos, cilantro y ahí van más cosas y van en medio de la finca, este es un medio de transporte, ya que no puede entrar carro y no hay otra manera de hacerlo. Cuesta sacar el producto, es un trabajo muy fuerte, pero no imposible, cuando se quieren hacer las cosas. Esta es la vida de una productora de café o el diario vivir”. Otras mujeres expresaron que requieren del alquiler de un vehículo que le traslade su cosecha al beneficio húmedo de la empresa exportadora. Sin embargo, deben sacar la cosecha de café a la carretera principal en bestias o en la espalda, debido a que los vehículos no ingresan directamente a sus fincas. Es importante rescatar que se considera que el problema del acceso a las fincas no solo es un problema de las mujeres, sino que los hombres también deben enfrentarse al reto de extraer sus cafés de las fincas.

Figura 3

Desafíos que enfrentan las mujeres cafetaleras en Marcala, La Paz



Nota. La figura representa los desafíos que enfrentan las mujeres cafetaleras en Marcala, La Paz: a) acceso a transporte, b) acceso a infraestructuras viales.

Fortalecimiento de la mujer por parte de la empresa exportadora

En cumplimiento de la tercera pregunta del estudio, el análisis de las fotografías reveló que Café Equilibrio ha promovido y sigue promoviendo la participación de las mujeres en los espacios de producción y en la exploración de diferentes formas de comercializar el café. Sin embargo, estos cambios se atribuyen a organismos externos dado que inicialmente la empresa se constituyó dominada por hombres y es cuando se involucran compradores internacionales, que Café Equilibrio se ve en la obligación de adquirir certificaciones que promueven el involucramiento de la mujer y un precio justo. Por ello, el actual objetivo de la exportadora es contribuir al desarrollo de las capacidades técnicas, empresariales y la mejora en la economía de las mujeres y hombres socios de la empresa. Para ello, la empresa realiza intercambios, diplomados y talleres. También buscan crear conciencia para la construcción de espacios donde se pueda aprender, crear y experimentar diferentes prácticas agrícolas sostenibles. Dichas prácticas buscan mejorar las condiciones y rendimientos de las parcelas de café.

La empresa de Café Equilibrio promueve la construcción de espacios de aprendizaje y experimentación en las parcelas de café de cada productor, y este espacio, se conoce como “el rincón del cambio de chip”, en el que se produce y almacena insumos para producir un café orgánico. En la figura 4, una de las participantes compartió lo que significan estos espacios para ella: “Se le llama el rincón del saber, que todo productor orgánico está obligado a tener un rincón. Sirve para elaborar caldos, y todos los abonos orgánicos que se usan en la finca y hacer nuestros propios experimentos para la buena nutrición de las plantas, ahuyentar a los insectos y cualquier plaga que se atravesase sin necesidad de matarla.

En otras palabras, es un cambio de agricultura convencional a una orgánica”. [Mujer 55 años, 8 años de antigüedad en Café Equilibrio].

Figura 4

Espacios de experimentación y de aprendizaje



Nota. La figura representa las acciones de grupos organizativos como son espacios de experimentación y aprendizaje.

Prácticas agrícolas implementadas por las mujeres en la producción de café

Para responder a la cuarta pregunta del estudio, las mujeres cafetaleras expresaron que las prácticas que ellas implementan en sus parcelas son con el fin de producir un café orgánico que sea más saludable para el consumidor. Además, son prácticas que contribuyen a la conservación del ambiente y los recursos naturales como agua y suelo. Adicionalmente, aumentan los servicios ecosistémicos del lugar y varias de las prácticas producen alimento para sus hogares.

Uno de los principales insumos que utilizan las mujeres en sus parcelas es la gallinaza, que en la mayoría de las ocasiones se las proporciona la empresa exportadora Café Equilibrio. Otras mujeres elaboran sus propios abonos y si tienen un excedente buscan comercializarlo para generar ingresos

adicionales. En la figura 5a, una de las mujeres expresó: “Veo materia orgánica, humus de montaña y si yo incorporo esta materia orgánica a una plantación de café, se levanta y olvídense, esto reactiva el suelo [...], no solo con abono químico se puede plantar. Este abono se puede incorporar a los suelos áridos, [...] y es un generador de dinero” [Mujer 60 años, 14 de julio de 2022]. Otra práctica que se identificó son los bio preparados (Figura 5b), los cuales mencionaron forman parte de la agricultura biodinámica. Las mujeres expresaron que al agregar los biopreparados (estiércoles y otros insumos de las fincas) al suelo han observado mejoras en la salud de las plantas. Quizás hay que mencionar que, las mujeres desconocen en gran parte el proceso que hay detrás de la agricultura biodinámica. Dado que, solo tienen el conocimiento adquirido de una capacitación con personas extranjeras, pero algunas mujeres adoptaron lo aprendido para implementarlo en

sus parcelas y han identificado mejorar en la salud de sus plantas de café.

Además, las mujeres realizan prácticas culturales tomando en consideración las fases de la luna. Por otra parte, existen parcelas de café que cuentan con prácticas de diversificación de cultivos, siendo los principales musáceas y árboles frutales (Figura 5c). Además, una de las mujeres identificó que “El plátano que sembramos en las fincas como mujer tenemos la oportunidad de comercializarlo en pequeña escala si se embolsa, el venderlo en bolsitas ya es un valor agregado. Las mujeres podemos porque somos inteligentes, emprendedoras y trabajamos galán” [Mujer 52 años, 1 año de antigüedad en Café Equilibrio].

Figura 5

Prácticas agrícolas sostenibles implementadas por mujeres en sus parcelas



Nota. La figura representa las prácticas agrícolas implementadas por mujeres en sus parcelas: a) elaboración de abonos, b) biopreparados, y c) diversificación de cultivos.

Las mujeres realizan prácticas que contribuyen a la formación de sistemas agroalimentarios para suplir las necesidades alimenticias de sus hogares, pero que a la vez generan ingresos complementarios a la producción de café. Se identificaron participantes que realizan apicultura con el objetivo principal de producir miel, pero al tener

abejas en sus parcelas han logrado mejorar las características organolépticas del café que producen en sus fincas. Las socias de Café Equilibrio también se dedican a la crianza de cerdos de los cuales obtienen carne durante el año para los miembros del hogar, o de existir una emergencia familiar, las mujeres expresaron que los cerdos les sirven como un respaldo

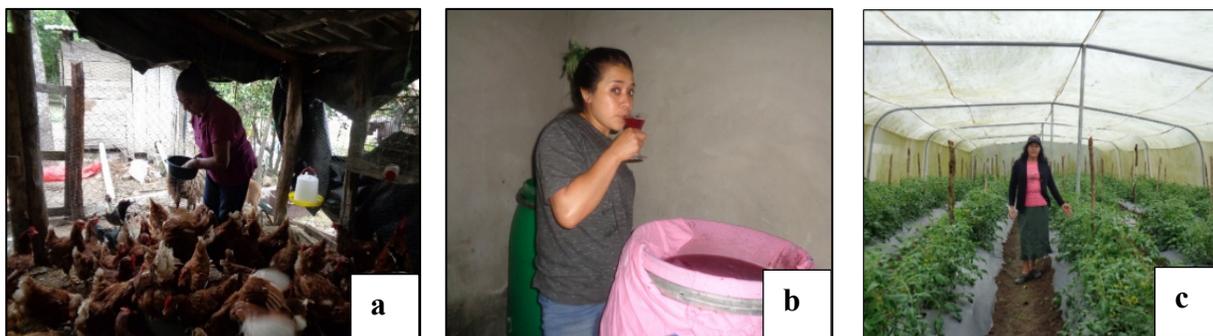
económico dado que los venden inmediatamente. Adicionalmente, se dedican a la crianza de aves de corral (codornices, gallinas, gansos o patos) (Figura 6a), y las alimentan con residuos de hortalizas, maíz o concentrado. Los productos de las aves que las mujeres consumen y comercializan son los huevos y sopa de gallina india. En su mayoría, las participantes fueron conscientes de que al tener su propia producción de huevos se reducen los gastos. Hay que mencionar que, el estiércol que se obtiene de las gallinas lo incorporan como abono en la finca.

Existen mujeres que de los árboles frutales de sus fincas elaboran vinos (Figura 6b) y los comercializan en sus fincas o en ferias gastronómicas dentro de la localidad de

Marcala. A la vez, se identificaron mujeres que buscan sembrar hortalizas (Figura 6c) la cual es una manera de diversificar la dieta alimenticia de los miembros de su hogar y sirven como ingresos complementarios a la producción de café. Una de las productoras expresó: “Es una tomatera, y esa es la diversificación de mi finca, ya que, de la misma situación de caída de precio del café, falta de mano de obra y otros desafíos, opté por otro rubro y no depender del café, ahorita ya estoy cortando y vendiendo. Durante no está la corta de café, pero tengo la tomatera y generar ingresos.” [Mujer 60 años, 14 de julio de 2022].

Figura 6

Sistemas agroalimentarios complementarios al café implementados por mujeres cafetaleras



Nota. La figura representa los sistemas agroalimentarios complementarios al café implementados por mujeres cafetaleras: a) crianza de aves, b) procesamiento de frutas, c) siembra de hortalizas

Discusión

Según Sachs et al. (2016), se ha observado un incremento en la participación de las mujeres en los sistemas agroalimentarios, y este cambio se debe, en parte, a la búsqueda de alternativas para adquirir parcelas propias y asumir el rol de administradores de la tierra. Entre las estrategias se destacan la compra, el alquiler o la herencia de tierras, así como

muchas esposas de productores han comenzado a exigir reconocimiento como productoras, que tradicionalmente solo los hombres del hogar, como esposo, padres o hijos son considerados productores. Para abordar los resultados obtenidos en el estudio, se discutió desde la perspectiva de los seis principios de la Teoría FAST. Este enfoque permitió evidenciar las experiencias, identidades y las realidades a las que se enfrentan las mujeres caficultoras que

comercializan su café a través a través de una empresa exportadora.

Significado de una mujer cafetalera en Marcala socia de una exportadora

Aunque el término empoderamiento es ampliamente utilizado en este contexto, aún no existe un método universalmente reconocido para medirlo y seguir su evolución (Mosedale, 2005). Sin embargo, el afrontar situaciones, expresarse con seguridad, elevar su voz para dar a conocer sus necesidades y participar en actividades comunitarias son características de una mujer empoderada (Valdivia et al., 2014). Es así como el empoderamiento ha permitido que las mujeres de este estudio se autodefinan como productoras, se les reconozca su capacidad para tomar decisiones sobre las tierras y los miembros del hogar den su consentimiento sobre la participación de la mujer en las actividades (Cediel et al., 2017). En este sentido, y conforme a lo señalado por Kabeer (1999), las mujeres que tienen tierras propias ejercen control sobre los recursos y pueden tomar decisiones. En cambio, aquellas que no poseen tierras enfrentan dificultades para decidir, limitándose a apoyar en las actividades. A pesar de esto, muchas muestran autoconfianza, conocen sus derechos y participan en actividades gracias al apoyo colectivo. No obstante, es importante seguir fortaleciendo el Poder Con para mejorar la colaboración entre ellas.

Alternativas para tener acceso a tierras y fortalecer habilidades

Las alternativas que han utilizado las mujeres cafetaleras de Marcala para acceder al recurso de la tierra concuerda con Sachs et al. (2016). Shisler y Sbicca (2019) también encontraron que las madres del hogar procuran heredar a sus hijas mujeres porque es una forma de velar por el bienestar de las mismas. Por otro lado, Federici (2010), identificó que otra

alternativa para que las mujeres sean propietarias de tierras es a través de la compra de tierras con ahorros propios.

Las Naciones Unidas (2023) expresó que las mujeres en comparación con los hombres tienen más dificultades para acceder a tecnologías y se estima que la mayoría de las tecnologías son creadas por los hombres. Por lo que se considera que la mayoría de la tecnología está diseñada para hombres y para cultivos con una producción más extensiva y convencional. Bell et al. (2015) mencionaron que los insumos agrícolas, maquinaria, anuncios publicitarios y marketing están orientado solo para los hombres. Por lo que, se identifica una prevalencia de masculinidad en el sector tecnológico e informativo agrícola. En el sector cafetalero al momento del despulpado de la cereza, las infraestructuras están diseñadas para subir los sacos de café en la espalda, por lo que las mujeres se ven limitadas en comparación con los hombres a trabajar en el proceso del beneficiado húmedo. Otro desafío que enfrentan las mujeres es el acceso a precios justos en el mercado (Duarte et al., 2021), sin embargo, se considera que este desafío lo sufren tanto hombres como mujeres, por lo que no se observa una diferenciación en precios a causa de género.

De acuerdo con Sachs et al. (2016), las mujeres buscan ser parte de organizaciones de redes de mujeres agricultoras con el objetivo de satisfacer sus necesidades. Con ello, las mujeres han logrado elevar su voz al tener menos temor al hablar, ya que se sienten más en confianza al momento de estar realizando un taller o una capacitación con otras mujeres (Castelnuovo, 2010). Estas razones son parte de los hallazgos encontrados en el presente estudio, dado que las mujeres mencionaron que antes eran tímidas, pero al ser parte del comité de género de la empresa ellas han logrado crecer personal e intelectualmente. De acuerdo con Datta y

Gailey (2012), las mujeres también tienen un mejor equilibrio financiero, desarrollan una identidad emprendedora y contribuyen con mejorar el bienestar de los miembros de su hogar. Geo-JaJa *et al.* (2009) identificaron que las mujeres al ser parte de una organización su nivel de empoderamiento es mayor, mejora su autoestima y siente más libertad ante la sociedad.

Desafíos que enfrentan las mujeres cafetaleras y cómo los solucionan

De acuerdo con Madero *et al.* (2021), como resultado de los logros alcanzados las mujeres experimentan satisfacción, sin embargo, en el momento que las mujeres adoptan más roles en la sociedad pueden afrontar experiencias que les generan emociones negativas como dolor, tristeza, frustración y además reducen su tiempo ya que se genera una sobrecarga laboral. Pero, a pesar de ello, la satisfacción permanece porque estas mujeres reconocen que han superado algunos desafíos o barreras a las que muchas mujeres se enfrentan en la agricultura. Y es que, las mujeres al definirse como empoderadas, independientes, activas, con habilidades y conocimientos técnicos necesarios para la producción del café, han logrado romper los estereotipos de una cultura de masculinidad hegemónica y han procurado que se les reconozcan sus capacidades para cultivar, acceder a tierras, conservar el medio ambiente y los recursos naturales (Shisler y Sbicca, 2019). Adicionalmente, las mujeres como en el estudio de Sabater (2018), se autodefinieron como madres emprendedoras que buscan el equilibrio entre sus negocios y su trayectoria personal. Sin embargo, las mujeres siguen bajo el estereotipo de que son las que están encargadas de velar por la calidad y preparación de los alimentos (Zereyesus *et al.*, 2017). Dado que, la mayoría de las participantes destacaron ser quienes

contribuyen a la alimentación de los miembros del hogar desde horas tempranas de la mañana.

Una de las participantes quiso destacar el registro financiero que lleva de las actividades que lleva en su finca para así tener un equilibrio en los ingresos y egresos. Este resultado concuerda con los de Lyon *et al.* (2017), el cual establece que en comparación con los hombres, las mujeres suelen tener un mejor control de sus finanzas. Sin embargo, las demás mujeres de este estudio no destacaron llevar un registro de ingresos y egresos, esto puede asociarse a los comentarios de las mismas mujeres en los que expresaron que en términos generales son conscientes que muchas veces pierden dinero con las cosechas de café. Hay conciencia que para poder suplir las necesidades del hogar a lo largo del año, es necesario dedicarse a otras actividades agrícolas o no agrícolas (J. Anderson y Ahmed, 2015). Por lo que, la producción de café por sí sola, no es rentable, a no ser que se realice todo el proceso de la cadena productiva de manera individual y así llegar hasta el consumidor final.

Adicionalmente, Jiménez *et al.* (2018) y Sabater (2018) identificaron características que describen a las mujeres similares a las de este estudio, como ser que las mujeres perciben la producción de café como una actividad familiar, que el apoyo que se dan entre familias ayuda a sacar adelante la producción y el sustento diario. También se identificó que el relevo generacional es a causa de una tradición, rentabilidad de la producción de café y herencias tempranas. Ahora bien, no todos los jóvenes desean continuar el legado de trabajar las tierras del campo porque resulta ser no rentable. Algunas organizaciones de productores de café en Honduras involucran jóvenes en el laboratorio de café, asistente administrativo, gerentes generales y operadores (Isamar, 2021). Sin embargo, para aumentar la participación de jóvenes en el campo es

necesario promover actividades innovadoras que den valor agregado a la materia prima que se obtiene en el campo. Por ejemplo, algunos hijos de productores en Marcala han buscado aprender sobre barismo y catación. De esta manera, ellos son los que se encargan de obtener los perfiles de taza de sus propios cafés.

Fortalecimiento de la exportadora de café hacia las mujeres

El comienzo de la participación de la mujer e involucramiento en las actividades dentro de la empresa exportadora de café orgánico fue gracias a la influencia de las certificaciones. Leguizamón (2020) también encontró en su estudio que la certificación de Fairtrade juega un rol importante en la participación de la mujer en la caficultura. Debido a que favorece la igualdad de género y busca dar voz a la mujer en la toma de decisiones en espacios de poder. Según Agarwal (1999), las mujeres están ingresando a espacios que anteriormente eran destinados para hombres, lo que les está permitiendo tener acceso a recursos que les ayuda en el fortalecimiento de sus capacidades técnicas, empresariales y económicas. Clark y Martínez (2016) mencionaron que a pesar de que las certificaciones agrícolas promueven el ingreso a nuevos mercados, poseen la desventaja de ser costosas para los pequeños productores de escasos recursos. Por lo que de no pertenecer a un gremio o una empresa previamente establecida difícilmente las productoras podrían gozar de los beneficios de las certificaciones.

Prácticas agrícolas en el café implementadas por mujeres

Las mujeres caficultoras de Marcala implementan prácticas agrícolas sostenibles, las cuales favorecen la producción orgánica de su café. Entendiéndose sostenible en el contexto de este estudio, aquellos sistemas agrícolas que promuevan la producción de alimentos y limiten

los impactos negativos sobre los recursos naturales (Gaba y Bretagnolle, 2020). Es decir, producciones más orgánicas que aumenten los servicios ecosistémicos y promuevan paisajes multifuncionales. Herrador-Valencia y Paredes (2016) mencionaron algunas de las prácticas que actualmente implementan las mujeres caficultoras, incluyendo el uso de abonos orgánicos, incorporación de policultivos, manejo de residuos de cultivos, las cuales son prácticas sostenibles. También se consideran prácticas sostenibles el uso de variedades propias de la zona, sistemas agroforestales y la cobertura del suelo (Nicholls y Altieri, 2019). Según Trauger *et al.* (2010) y Sachs *et al.* (2016), las mujeres migraron a una agricultura más conservadora debido a las limitantes que enfrentaban en el sistema productivo convencional, por lo que estuvieron en la obligación de aprovechar la oportunidad de implementar nuevas prácticas y sistemas alimentarios para ingresar a nuevos mercados.

Conclusiones

Las mujeres cafetaleras de Marcala se identifican como agricultoras y el reclamar esta identidad es parte de su empoderamiento. Dicho hallazgo se atribuye a que las mujeres al pertenecer a una empresa exportadora de café realizan lotes de exportación y los compradores las ven como productoras. De igual manera, se tiene influencia de la cultura y reconocimiento que tiene Marcala por su producción de café. Sin embargo, una de las implicaciones que tiene el empoderamiento es que al momento que las mujeres participan activamente en las actividades se pueden generar desintegración en el hogar al no estar de acuerdo en que la mujer salga del hogar. También se genera una doble carga de labores para las mujeres.

Los principales desafíos que las mujeres afrontan son el acceso a medios de transporte durante la cosecha de productos, debido a que,

el acceso de vehículos hasta la finca es difícil. Sin embargo, se determinó que estos mismos desafíos los sufren los hombres, por lo que el tener acceso a las fincas no es una dificultad que diferencia el género. Algunas alternativas para reducir el desafío son el alquiler de vehículos o préstamo de bestias para poder extraer el café de sus fincas a la carretera principal.

La Empresa Exportadora de Café Orgánico (Café Equilibrio) se encuentra en una fase de transición de género dado que ha sido moldeada por el contexto de compradores internacionales. Es así cómo se adquirió la certificación Fairtrade, la cual ha contribuido a la participación de la mujer en la asociación, sin embargo, no es suficiente. Aunque es de considerar que el fortalecimiento de la mujer no solo es responsabilidad de Café Equilibrio, sino que es necesario el involucramiento del gobierno y la academia.

Las prácticas agrícolas que realizan las mujeres en sus parcelas son consideradas prácticas agroecológicas, en donde la mayoría promueven el aumento de los servicios ecosistémicos. Además de implementar prácticas agroecológicas en el cultivo del café, las mujeres realizan diferentes actividades que promueven la formación de nuevos sistemas agroalimentarios que ayudan a diversificar los ingresos del hogar y así se reduce la dependencia económica de un solo rubro.

Recomendaciones

Durante la implementación de FATS en el análisis de información de este estudio, se identificó que para estudios futuros se tomen en consideración la incorporación del elemento familiar. Dado que, las mujeres en países Latinoamericanos tienen un mayor afecto por su familia, y en este estudio se visualizó que las mujeres tienen una idea de desarrollo empresarial a nivel familiar y no tanto individual.

Se considera necesario replicar la investigación tomando en consideración la participación de hombres y mujeres que pertenecen a una empresa exportadora. En este estudio no se realizó de esta manera, debido a que estuvo diseñado para dar prioridad a la mujer en un cultivo con destino de exportación.

Los hallazgos de este estudio pueden ser utilizados por empresas y programas de desarrollo para impulsar el empoderamiento de las mujeres cafetaleras en Marcala mediante la creación de una campaña de visibilidad que refuerce su identidad y destaque su rol en la producción de café, el establecimiento de guarderías y centros comunitarios que faciliten su participación en las actividades agrícolas, la implementación de una estrategia de transporte colectivo durante la cosecha para mejorar el acceso a las fincas, y el diseño de proyectos de transformación de materia prima para diversificar sus ingresos.

Conflictos de interés

La presente investigación fue realizada con el apoyo financiero de la Fundación Nippon. El contenido presentado es de la exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente representa la perspectiva de la Fundación Nippon. Los autores declaran que no tienen ningún otro conflicto de interés, ya sea de naturaleza financiera o personal, que pueda afectar la interpretación de los datos o la presentación imparcial de los resultados.

Contribuciones de los Autores

E.S. Navarro-Roque: Conducción de la investigación en las fases de planificación; recolección y procesamiento de la información, interpretación de los resultados; redacción de borrador original y el artículo final. **S. E. Bonilla:** Revisión de borrador original y el artículo final. **A. Sanders:** Conducción de la investigación en las fases de planificación;

revisión de borrador original y el artículo final.
F.D. Mclean: Revisión del artículo final. **J.R. Rosas:** Revisión y edición de borrador original y el artículo final.

Referencias Bibliográficas

- Accerenzi, M. y Duke, K. (2023). Empoderamiento de las mujeres en el sector café en Honduras. *Revista De Fomento Social*(305), 45–71.
<https://doi.org/10.32418/rfs.2023.305.5246>
- Agarwal, B. (1999). Negociación y relaciones de género: dentro y fuera de la unidad doméstica. *Historia Agraria*(17), 13–58.
<http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/126087>
- Anderson, C. L., Reynolds, T. W., Biscaye, P., Patwardhan, V. y Schmidt, C. (2021). Economic Benefits of Empowering Women in Agriculture: Assumptions and Evidence. *The Journal of Development Studies*, 57(2), 193–208.
<https://doi.org/10.1080/00220388.2020.1769071>
- Anderson, J. y Ahmed, W. (2015). *Conclusiones preliminares del proyecto de registros financieros de hogares de pequeños agricultores* (núm. 102). Consultative Group to Assist the Poor (CGAP).
https://www.findevgateway.org/sites/default/files/publications/files/conclusiones_preliminares_del_proyecto_de_registros_financieros_de_hogares_de_pequenos_agricultores_mfg_sp_03_2015.pdf
- Andina-Díaz, E. (2020). Using Photovoice to stimulate critical thinking: An exploratory study with Nursing students. *Revista Latino-Americana De Enfermagem*, 28, e3314.
<https://doi.org/10.1590/1518-8345.3625.3314>
- Bell, S. E., Hullinger, A. y Brislen, L. (2015). Manipulated Masculinities: Agribusiness, Deskilling, and the Rise of the Businessman-Farmer in the United States. *Rural Sociology*, 80(3), 285–313.
<https://doi.org/10.1111/ruso.12066>
- Cárcamo, N. J., Vázquez, V., Zapata, E. y Nazar, A. (2010). Género, trabajo y organización. Mujeres cafetaleras de la Unión de Productores Orgánicos San Isidro Siltepec, Chiapas. *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 18(36), 156–176.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41715777007>
- Cardona, C. (2014). *Análisis de la equidad de género en el sector de café en Colombia: Voces de cafeteros hombres y mujeres y sus organizaciones*. Plataforma Gobal de Café y Plataforma de Comercio Sostenible Solidaridad.
- Castelnuovo, N. (2010). La participación política de las mujeres guaraníes en el noroeste argentino. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 24(41), 223–241.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55716976011>
- Cediel, N. M., Donoso, N., Hernández, J., López, M. C., Herrera, P. y Moreno, C. (2017). Empoderamiento de las mujeres rurales como gestoras de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el posconflicto colombiano. *Equidad Y Desarrollo*, 1(28), 61–84. <https://doi.org/10.19052/ed.4077>
- Chávez, M. y Martibel, S. (2019). Configuraciones Socioprodutivas en la Producción del Café en la Frailesca Chiapas: El Caso de la Participación de Mujeres Propietarias | Internacionales. *Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano. Revista En Ciencias Sociales Del Pacífico Mexicano*, 5(9), 96–125.
<https://revistas.uas.edu.mx/index.php/RI/article/view/321>
- Cid, B. E. y Hinrichs, J. S. (2015). Curadoras de semillas. *Estudios Feministas*, 23(2), 347–370.
<https://www.jstor.org/stable/10.2307/estufemi.23.2.347>
- Clark, P. y Martínez, L. (2016). Local alternatives to private agricultural certification in Ecuador: Broadening access to ‘new markets’? *Journal of Rural Studies*, 45, 292–302.

- <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2016.01.014>
- COMSA. (2019). *20 años de La Gran Familia COMSA*. <https://www.comsa.hn/>
- Datta, P. B. y Gailey, R. (2012). Empowering Women through Social Entrepreneurship: Case Study of a Women's Cooperative in India. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 36(3), 569–587. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2012.00505.x>
- Duarte, A., Kok, S. y Galbreath, J. (2021). Entrepreneurial women in the wine industry: a study in emerging economies. *International Journal of Wine Business Research*, 33(2), 197–216. <https://doi.org/10.1108/IJWBR-03-2020-0010>
- Federici, S. (2010). Mujeres, luchas por la tierra y reconstrucción de los bienes comunales. *Revista del Pensamiento Sociológico*(21), 81–106. <https://veredasojs.xoc.uam.mx/index.php/veredas/article/view/241>
- Fonchingong, C. C. (2006). Expanding horizons: Women's voices in community-driven development in the Cameroon grasslands. *GeoJournal*, 65(3), 137–149. <https://doi.org/10.1007/s10708-005-3597-y>
- Fountain, S., Hale, R., Spencer, N., Morgan, J., James, L. y Stewart, K. (2021). A 10-Year Systematic Review of Photovoice Projects With Youth in the United States. *Health Promotion Practice*, 22(6), 767–777. <https://doi.org/10.1177/15248399211019978>
- Gaba, S. y Bretagnolle, V. (2020). Social–ecological experiments to foster agroecological transition. *People and Nature*, 2(2), 317–327. <https://doi.org/10.1002/pan3.10078>
- Geo-JaJa, M. A., Payne, S. J., Hallam, P. R. y Baum, D. R. (2009). Gender Equity and Women Empowerment in Africa: The Education and Economic Globalization Nexus. En J. Zajda, y K. Freeman (Eds.), *Race, Ethnicity and Gender in Education* (pp. 97–121). https://doi.org/10.1007/978-1-4020-9739-3_6
- Gobierno de la Republica de Honduras. (2020). *Política de Género del Subsector de café de Honduras 2020*.
- Herrador-Valencia, D. y Paredes, M. (2016). Cambio climático y agricultura de pequeña escala en los Andes ecuatorianos: un estudio sobre percepciones locales y estrategias de adaptación. *Journal of Latin American Geography*, 15(2), 101–121. <http://www.jstor.org/stable/43964666>
- Instituto Hondureño del Café. (2024). *Estadísticas de café: Cosecha 2022/2023*.
- International Coffee Organization. (2018). *Gender equality in the coffee sector*. <https://www.ico.org/documents/cy2017-18/icc-122-11e-gender-equality.pdf>
- Iruela, M. J. R. (2020). Contribution of the Photovoice to case study research in education. *New Trends in Qualitative Research*, 2, 518–535. <https://doi.org/10.36367/ntqr.2.2020.518-535>
- Isamar, S. (2021). *Diagnóstico situacional multiactor de la juventud para el sector café de Honduras*. IHCAFE, El Salvador. <https://promecafe.net/wp-content/uploads/2021/10/Sonia-Buezo.pdf>
- Jiménez, W. G., Portilla, E. de, Basante, A. Y., Zúñiga, L. A., Zambrano, D. F., Rojas, J. S. y Delgado, R. A. (2018). Relevo generacional para la continuidad de producción cafetera familiar. Caso municipio de Albán, Nariño-Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 10(1), 67–92. <https://doi.org/10.21501/22161201.3060>
- Kabeer, N. (1999). Resources, Agency, Achievements: Reflections on the Measurement of Women's Empowerment. *Development and Change*, 30(3), 435–464. <https://doi.org/10.1111/1467-7660.00125>
- Leguizamón, E. (2020). *Sistema de certificación de comercio justo para mujeres caficultoras de micro lotes de cafés especiales de la región de la Mesa-Cundinamarca* [Tesis, Universidad Piloto de Colombia, Bogotá]. repository.unipiloto.edu.co.

- <http://repository.unipiloto.edu.co/handle/20.500.12277/9628>
- Lyon, S., Bezaury, J. A. y Mutersbaugh, T. (2010). Gender equity in fairtrade–organic coffee producer organizations: Cases from Mesoamerica. *Geoforum*, 41(1), 93–103. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2009.04.006>
- Lyon, S., Mutersbaugh, T. y Worthen, H. (2017). The triple burden: The impact of time poverty on women’s participation in coffee producer organizational governance in Mexico. *Agriculture and Human Values*, 34(2), 317–331. <https://doi.org/10.1007/s10460-016-9716-1>
- Madero, K., Toro, M. Del, Vallejo, S. L. y Ayala, D. P. (2021). Género, empoderamiento y complejidad: un conflicto de la mujer en el contexto de la modernidad *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 17(2), 85–96. <https://www.redalyc.org/journal/679/67972044008/html/>
- Mosedale, S. (2005). Assessing women's empowerment: Towards a conceptual framework. *Journal of International Development*, 17(2), 243–257. <https://doi.org/10.1002/jid.1212>
- Naciones Unidas. (2023). *Sin acceso a la tecnología, no habrá igualdad de género*. <https://news.un.org/es/story/2023/03/1519227>
- Nicholls, C. I. y Altieri, M. A. (2019). Bases agroecológicas para la adaptación de la agricultura al cambio climático. *UNED Research Journal*, 11(1), S55-S61. <https://doi.org/10.22458/urj.v11i1.2322>
- Olmos, X. (2021). *La superación de brechas de género en el comercio justo: el caso de pequeños productores de América Latina*. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/47452>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2009). *¿Cuáles son, exactamente, los "cultivos de las mujeres"?* Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2017). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2017: Aprovechar los sistemas alimentarios para lograr una transformación rural inclusiva*.
- Organización Internacional del Trabajo. (2019). *Panorama Laboral Temático 5: Mujeres en el mundo del trabajo: Retos pendientes hacia una efectiva equidad en América Latina y el Caribe*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_715183.pdf
- Riaño, R. E. y Keilbach, N. M. (2009). Mujeres y nueva ruralidad: un estudio de caso sobre la defeminización de la agricultura. *Sociedades Rurales, Producción y Medio Ambiente*(18), 79–108. <https://sociedadesruralesojs.xoc.uam.mx/index.php/srpma/article/view/146>
- Sabater, C. (2018). La mujer emprendedora: identidad profesional y factores culturales de género = Female entrepreneurs: professional identity and cultural gender factors. *FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 3(2), 55. <https://doi.org/10.20318/femeris.2018.4320>
- Sachs, C. (1996). *Gendered fields: Rural women, agriculture, and environment*. Rural studies series. WestviewPress.
- Sachs, C., Barbercheck, M. E., Brasier, K. J., Kiernan, N. E [Nancy E.] y Terman, A. R. (2016). *The rise of women farmers and sustainable agriculture*. University of Iowa Press. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt20p57gr> <https://doi.org/10.2307/j.ctt20p57gr>
- Sanz, C. M., Noriega, A., Noguerol del Cid, C. y Serra, R. (2018). Manejo de la técnica Fotovoz como herramienta comunitaria. *RqR Enfermería Comunitaria*, 6(3), 42–56. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6861646>

- Shisler, R. C. y Sbicca, J. (2019). Agriculture as Carework: The Contradictions of Performing Femininity in a Male-Dominated Occupation. *Society & Natural Resources*, 32(8), 875–892. <https://doi.org/10.1080/08941920.2019.1597234>
- Trauger, A., Sachs, C., Barbercheck, M., Kiernan, N. E [Nancy Ellen], Brasier, K. y Schwartzberg, A. (2010). The Object of Extension: Agricultural Education and Authentic Farmers in Pennsylvania. *Sociologia Ruralis*, 50(2), 85–103. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2010.00507.x>
- Uyttewaal, K. (2015). Feminismos y agroecología. Un entrelazamiento esencial. *Leisa*, 31(4), 5–7.
- Valdés, X. (2015). Feminización del empleo y trabajo precario en las agriculturas latinoamericanas globalizadas. *Cuadernos de Antropología Social*(41), 39–54. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180942587003>
- Valdivia, C., Danda, M. K., Sheikh, D., James, H. S., Gathaara, V., Mbure, G., Murithi, F. y Folk, W. (2014). Using translational research to enhance farmers' voice: A case study of the potential introduction of GM cassava in Kenya's coast. *Agriculture and Human Values*, 31(4), 673–681. <https://doi.org/10.1007/s10460-014-9536-0>
- Verhart, N. y Pyburn, R. (2010). The Rough Road to Gender Equitable Growth: The case of Café de Mujer Guatemala. *Development*, 53(3), 356–361. <https://doi.org/10.1057/dev.2010.38>
- Wang, C. y Burris, M. A. (1994). Empowerment through photo novella: Portraits of participation. *Health Education Quarterly*, 21(2), 171–186. <https://doi.org/10.1177/109019819402100204>
- Wang, C. y Burris, M. A. (1997). Photovoice: Concept, methodology, and use for participatory needs assessment. *Health Education & Behavior : The Official Publication of the Society for Public Health Education*, 24(3), 369–387. <https://doi.org/10.1177/109019819702400309>
- Wang, C. C. (1999). Photovoice: A participatory action research strategy applied to women's health. *Journal of Women's Health*, 8(2), 185–192. <https://doi.org/10.1089/jwh.1999.8.185>
- Wang, C. C. y Redwood-Jones, Y. A. (2001). Photovoice ethics: Perspectives from Flint Photovoice. *Health Education & Behavior : The Official Publication of the Society for Public Health Education*, 28(5), 560–572. <https://doi.org/10.1177/109019810102800504>
- Zereyesus, Y. A., Amanor-Boadu, V., Ross, K. L. y Shanoyan, A. (2017). Does Women's Empowerment in Agriculture Matter for Children's Health Status? Insights from Northern Ghana. *Social Indicators Research*, 132(3), 1265–1280. <https://doi.org/10.1007/s11205-016-1328-z>